

BURGOS, 1.º DE ENERO DE 1917.



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUM.º 396



cada mes
sura eclesiástica

SUMARIO

El Príncipe de la Paz, por Fr. José Joaquín, C. D.	3
Floresta Sagrada, A la Epifanía.	8
El Santuario de Arenzano, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	11
El Letradillo de Santa Teresa, por Fr. Evaristo de la V. del Carmen, C. D.	14
Agonía de una raza, por Fr. Miguel Angel, C. D.	18
Romancero Histórico de Cervantes, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	26
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.	28
Crónica Carmelitana: Solemne Tríduo en honor de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga en La Cuenca (Soria).—Necrología.	30
Crónica General: Roma, Alocución de Su Santidad al Sacro Colegio.—Italia, Reparación de una ofensa.	31

GRABADO

La adoración de los Reyes Magos.

OBRAS DE S. JUAN DE LA CRUZ

Edición la más completa y correcta, con Introducciones y notas del P. Gerardo de S. Juan de la Cruz y un Epílogo del Excmo. señor D. Juan V. de Mella. 3 tomos 15 pts. Pedidos: a los Carmelitas de Toledo, **Administración de «EL MONTE CARMELO», Burgos** y librerías religiosas.

OBRAS NUEVAS

La Cuestión Social en la Encíclica «Rerum Novarum» en el vigésimo quinto aniversario de su publicación por el R. P. Marcelo del Niño Jesús, C. D.

Un volumen de 212 páginas en tamaño de 20 × 13 centímetros. Precio 1'50.—
A los Centros Obreros 1 peseta.

«Libro de Recreaciones, Ramillete de Mirra, Axi
Máximas y Poesías» por la Madre María de
con una introducción del P. Silverio de
VIII—218 páginas, 24 por 16.—
cuadernado en tela inglesa.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

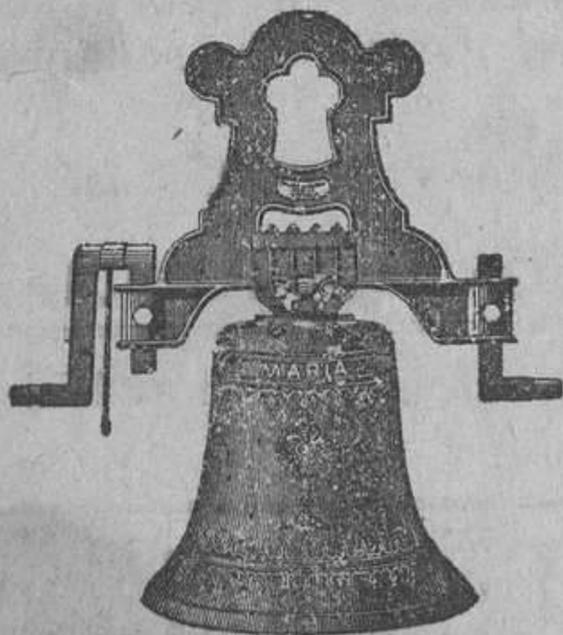
GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemia, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

Propietario: Don Dionisio de Gurtubay

SANTANDER

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON ✠ Estación, 7. - VITORIA ✠

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.



(Ghirlandaio)

LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

EL MONTE CARMELO

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACION DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA

Año de 1917

Tom o XX

ENERO-JUNIO

TIPOGRAFÍA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

— B U R G O S —

EL MONTE CARMELO

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA

PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESU

DE LA ORDEN DE S. DOMINGO

DE LA ORDEN DE S. FRANCISCO

ANNO 1917

LA GRAN REACCION Y LA REFORMA

DE LA ORDEN DE S. DOMINGO

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

1.º de Enero de 1917

Núm. 396

EL PRINCIPE DE LA PAZ

RINCIPE de la paz es Jesucristo y así, al entrar en su Reino, resonó en las alturas un suavísimo canto de paz, acompañado de arpas angélicas y de voces inefables: «Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad». Vestido de nuestra humanidad, que en El resplandecía como flor de toda carne, pobre, sencillo, humilde, cual convenía a la verdad de un Dios-Redentor, expresaba en la simpatía de su rostro, en la sonrisa de sus labios de carmín y en la amabilidad de sus ojos celestiales, cuán bien le decía el dictado de Emmanuel ¡Dios con nosotros! Dios es Caridad y la Caridad es fuente, de donde manan sosegados los raudales de la paz, en cuanto que ella ordena tranquilamente nuestros afectos a Dios e identifica nuestro pensar y nuestro sentir con el del prójimo por amor de Dios.

La influencia de la acción pacificadora de N. S. Jesucristo es un hecho, es una realidad que Dios ha impuesto al mundo, de tal suerte que toda paz, establecida en fundamento distinto, no podrá ser duradera. Así como el sol, centro y foco de actividad, cuyo suave calor torna blanda y amorosa la tierra y desarrolla el polen de las flores y los gérmenes de las plantas, es una realidad en el orden de la vida del universo, de la cual no es posible prescindir; y el océano, con su evaporación maravillosa, sostiene el equilibrio higrométrico de la atmósfera; por manera más sublime Jesucristo es el centro y el foco y la realidad en el equilibrio de las fuerzas del mundo moral. Comenzó anunciando la paz en Belén y señaló la clave definitiva de esa paz, en la Cruz: «Cuando

fuere levantado (de la tierra, todas las cosas las atraeré hacia mí»: y, en aquel momento culminante de la Redención humana, surgió la Cruz, símbolo de concordia y amor.

Era aquella Cruz, centro de la Creación entera, pues todo ser gime y padece angustias, suspirando y piando por Jesucristo, manifestación suprema del Bien infinito por la unión personal del Verbo con la naturaleza humana; de este modo quedó en paz el Universo completado en Jesucristo.

Era El la sola realidad de unión en las inteligencias, puesto que el Verbo es la palabra de Dios y, al hacerse hombre, es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, en quien están los tesoros de ciencia y sabiduría de Dios. De ahí que las inteligencias humanas, con sus ansias de investigación, gravitan, sin conocerlo, hacia el centro de toda verdad, Jesucristo. Las que no se nutran de esa luz, serán astros errantes, que iluminarán un momento las tinieblas de la noche, como una explosión de luces de bengala, para hundirse luego en el abismo.

Era una realidad en la unión de los corazones y, al restablecer en las almas la filiación divina por la gracia santificante, difundió la caridad por nuestros corazones y con ella la concordia y la paz. Millones de almas volarán como palomas blancas a posarse en los brazos de la Cruz, se bañarán en los raudales que brotan del costado abierto de Cristo y se amarán tiernamente.

Es una realidad su doctrina salvadora para el bienestar de los pueblos, y cuantos de ella se han apartado, han caído en el desorden, relajados los vínculos del amor, sin obediencia ni respeto a las leyes, sin ideales dignos de la verdadera cultura y civilización.

Esta realidad de Jesucristo se manifiesta por encima de todos los convencionalismos y, cuando cae el mundo en tinieblas, se busca en El la luz, y cuando se desmoronan los pueblos, faltos de virtudes, la Providencia los sustituye por otros que reconozcan a Cristo; y cuando las almas pierden su gracia, no hallarán descanso hasta volver a El, centro de todo orden y armonía.

*
* *

En estos momentos, Alemania tiende a sus enemigos el ramo de olivo de la paz, harto salpicado de sangre, y acude a las potencias neutrales y al Papa, para que lo ofrezcan en su nombre a las naciones, que guerrean contra ella. Tan inesperado acontecimiento, cuando los Imperios centrales se hallan en situación, al parecer, ventajosa y aúnan en un solo esfuerzo las energías todas de la población civil, ha desconcertado de pronto a las Cancillerías enemigas, que ya comienzan a rechazar el ofrecimiento desdeñosamente.

Prescindiendo de las intenciones de Alemania, que, al decir de sus contrarios, puede ocultar un puñal entre las hojas de olivo, el momento parece propicio para terminar de una vez con esa serie de trastornos y desastres sociales, que se agigantan de día en día y hacen temblar y cuartearse los mismos cimientos de las nacionalidades europeas. Están fundadas en leyes de egoísmo, como ha dicho N. Smo. P. Benedicto XV y de ahí ha nacido el rencor, el odio implacable, la sed desmesurada de mando y de riquezas y, como consecuencia, el desprecio absoluto de las leyes internacionales, única garantía de paz entre las naciones modernas.

He aquí las palabras del Pontífice pronunciadas, en el Consistorio del 4 de Diciembre último, con la libertad apostólica de quien tiene la responsabilidad de decir la verdad al mundo entero. «Es un hecho de experiencia en todo Estado como en la sociedad humana internacional, que el hábito de obediencia a las leyes es la garantía de una prosperidad floreciente en el seno de la paz: si, por el contrario, la autoridad de las leyes se abandona o desprecia, prevalece la discordia con las pasiones del egoísmo y entonces los intereses particulares y los negocios públicos, todo cae en el más espantoso desorden.

»Si fuera necesario confirmar esta verdad, ¡qué prueba más convincente que el curso de los acontecimientos actuales! Esto se vé confirmado, de una manera incontrovertible, en el pavoroso conflicto, que devasta la Europa y demuestra hasta qué exceso y a qué desastres puedan conducir la violación y el desprecio de las leyes que reglamentan las relaciones entre los Estados. Se manifiesta, en efecto, en el trastorno general de los pueblos, en la manera indigna con que son tratadas las cosas sagradas y los ministros del culto, a

pesar de la dignidad eclesiástica, de que están investidos y siendo inviolables, según el derecho divino y el derecho de gentes. Se manifiesta en los numerosos ciudadanos pacíficos, aun de la más tierna edad, que son alejados de sus hogares en medio de las lágrimas de sus madres, de sus esposas y de sus hijos. Se manifiesta en las ciudades abiertas y poblaciones sin defensa, expuestas a las incursiones aéreas. Se manifiesta, finalmente, en todo, en el mar y en la tierra, en los horrores sin nombre que desgarran el alma con angustia dolorosa. Reprobamos de nuevo todas las iniquidades cometidas en esta guerra, donde quiera que se consuman y cualesquiera que sean sus autores».

Hermosas y valientes palabras; pero mucho habrá de modificarse la faz de las naciones modernas para poder estipular una paz duradera, ya que las malas pasiones e ideas subversivas que informan el espíritu de sus leyes, de sus literaturas y costumbres, no están en sazón de llegar a ese ideal utópico de deponer para siempre las armas. ¿Cómo ha de ser posible esa paz, si se quiere una civilización donde tengan su asiento todos los vicios y libertades de perdición, y que lleva, por consiguiente, en su seno el germen de nuevas discordias y guerras?

*
* *
*

Un extraño fenómeno ha aparecido en el cielo de Marsella. Cuando en el firmamento purísimo brillaban la luna y las estrellas, súbitamente se dibujó sobre el fondo azul una cruz griega, cuyo centro era la luna circundada por ancha faja de un blanco fulgurante. Un segundo resplandor trazaba círculo inmenso en derredor de la Cruz.

No es que seamos supersticiosos. Tomando como un simbolismo ese extraño fenómeno que, sin duda, podrá explicarse por la refracción de la luz, para todos aparece otra cruz más hermosa en el pectoral del Pontífice y ese ya no es un fenómeno engañoso de la luz, es la realidad que se impone. Cuando tiemblan los tronos, se vuelven los ojos hacia el trono incommovible; cuando caen las coronas, la inestabilidad humana busca esa corona que no puede ser derribada; cuando el odio abre zanjas entre nación y nación y las encharca de

sangre y cubre de lágrimas los hogares, anhelamos con ansia el remedio, el amor cristiano, la caridad, la paz. Desde el principio sonó ya esa voz en el Vaticano; ahora el cansancio, la desolación, los hechos brutales y salvajes reclaman su pronto advenimiento. Si se realiza sobre las doctrinas de la caridad cristiana, de olvido mutuo y perdón de las ofensas, será duradera; de lo contrario, no hay paz posible, dominará el egoísmo y la ambición cubiertas con el ropaje brillante de la bandera nacional.

El Príncipe de la paz permanece en el sabio y bondadoso Benedicto XV; su influencia regeneradora perdura en los hermosos principios y amor celestial del Pontificado y él es la única esperanza y garantía de una paz sólida y duradera.

FR. JOSE JOAQUIN, C. D.

FLORESTA SAGRADA

A LA EPIFANÍA

ROMANCE

A una voz del cielo sola
Tres Reyes obedecieron:
Que a Dios cuestan cortas voces
Los sabios y los discretos.

¡Gran nueva! Que ya los Reyes
Verdad en la tierra oyeron:
Pero atrevióse a decirla
Una estrella, y desde el Cielo.

Por el celestial aviso
Parten con valor más regio:
Que en Dios se arma de imposibles
La osadía de un esfuerzo.

A vista de un Rey celoso,
Otro apellidan: y luego
La turbación dió camino
A despeñados consejos.

Rey nuevo y mayor publican,
La Estrella cobran: y viendo
Florido el aire, y que pule
De auroras la noche el ceño;
Entran; y ven más que cupo
En su esperar: descubriendo,
Si en lo menos lo más grande,
Más ser en lo más sujeto.

Reverentes ven y admiran
Al Hijo y Madre, midiendo
A Majestades la tierra,
Y a coronas el respeto.

Altamente derribados,
Aquel celestial portento
Adoran, acreditando
De más fe lo más suspenso.

Hombre, Rey y Dios le aclaman
En mirra, en oro y incienso:
Y en un ser y un sitio encuentran
Misericordia, deidad y reino.

De la pura excelsa Madre
En el santo ilustre aspecto
Aun más miran, aun más hallan,
Que les prometió su empeño.

A la fe de los pastores
Más fe los Reyes crecieron:
Que la vida de los Reyes
Es alma de muchos cuerpos.

Que adoraron los pastores
A Dios, no hay duda: mas dellos
No se dice, bien dejado
A la fe de los silencios.

Y de los Reyes lo advierte
(¡Qué explayado!) el Evangelio:
Porque empiezan más seguros
De los Reyes los ejemplos.

También ostentan los dones:
Que los príncipes supremos,
Gloriosos, grandes se cuentan
Más a piedades, que a reinos.

Buena ya otra vez la noche,
Voces mil y coros ciento
Son sin confusa armonía
Babilonia de instrumentos.

No extrañan cetros reales
Los pastoriles salterios:
Que supo ser un cayado
Bastón firme y justo cetro.

Los huéspedes festejando,
De segundas glorias llenos,
A su amor ningún aplauso
Quedó a deber el contento.

¿Piadosos y liberales
con Dios? Felices aquellos
Que viven a su costumbre,
Que respiran en su imperio.

¡Oh ilustres primeras plantas
De la Iglesia! Que en sus cedros
Os cede eminencias muchas
El Líbano más soberbio.

Si hasta el sol habéis crecido,
Guardad los sagrados cuellos
De segur ya ensangrentada
En tirano pensamiento.

Nuevo seguro camino
Les advierte Dios durmiendo:
Que de sus amigos todos
Siempre Dios vela en el sueño.

A su región vuelven ricos
De glorias y de trofeos,
Siendo Dios de sus tesoros
Cambio justo, logro inmenso.

Albricias, pobres, albricias:
Que haber ya no puede hambrientos:
Que aun temporales son ricos
De María los remedios.

El Santuario de Arenzano

(ITALIA)



ARENZANO es una graciosa villa de la ribera occidental de la Liguria. En menos de una hora, el tren que va de Génova a Ventimiglia, después de pasar unos cuantos túneles y de atravesar unos cuantos valles, desemboca en Arenzano, que es como desembocar en un retazo de paraíso. Difícil es encontrar en ambas riberas ligúricas, ni en toda la «Costa azul», pueblo más pintoresco, montañas más verdeantes, aires más sanos y perfumados. Como que Arenzano, según quieren decir, significa aire sano. Y, en verdad, que no puede ser más sano y saludable el aire que da mansamente a esta villa el ventalle de altísimas palmeras, de aromosos pinos y de perfumados naranjales.

Pero hay quien dice que Arenzano significa cosa muy distinta: algo así como lo que parece sonar en el enérgico y expresivo dialecto genovés: *En-sen*; esto es: *En seno*, o *ensenada*. Y tal parece ser la interpretación más genuina del nombre que dió a Arenzano toda una raza marinera. En las recias tempestades del golfo ligúrico los expertos pilotos genoveses, viendo las señales de borrasca y sabiendo cuál era el refugio más seguro, gritaban a su gente: *¡A-en-sen!* ¡A la ensenada!... Y en la ensenada surgió el gracioso pueblo de Arenzano bien resguardado de vientos y vendabales gracias a su roqueño «Capo» y a su gentil «Pizzo»: dos recios y abruptos murallones que se meten, intrépidos, mar adelante.

No contento Arenzano con vivir junto a la orilla del mar y dormir arrullado por las olas, ha ido escalando poco a poco la falda de la montaña, para ver más anchos horizontes, sobre todo desde que aparecieron en alta colina los Hijos de Santa Teresa, la robadora de corazones, edificaron un convento a guisa de palomar, erigieron un santuario magní-

fico en forma de arca de salvación, colocaron en un altar la imagen encantadora del Niño Jesús de Praga y exclamaron con todo el amor de sus corazones: ¡A-en-sen! ¡A la ensenada! ¡Arenzano! En Jesús está tu salvación. En su Santuario se respiran aires de libertad, brisas de salud y de gloria.

Desde aquel día empezaron los milagros y las gracias y las bendiciones en este rinconcito de tierra privilegiada, que bien puede llamarse ya por obra de la gracia con más razón que por obra de la naturaleza *Aer-sano*.

EL CONVENTO DE LOS CARMELITAS

Es de reciente fundación. Como que no data más allá del 1891 o 92. Fué su fundador el P. Leopoldo Beccaro, misionero que fué por muchos años en las Indias, hermano del P. Gerardo, el apóstol de la Eucaristía. Un bienhechor insigne, D. Alejo Dufour, aportó generosamente la mayor parte del capital necesario para la fundación de este convento. Los Carmelitas, agradecidos, han colocado un medallón con su retrato en bronce, y una sentida inscripción a la entrada del monasterio. El día que se descubrió esta lápida asistieron la familia y amigos del Sr. Dufour y se presentaron de todos los Conventos Carmelitanos de la Liguria. El elocuente orador carmelita descalzo P. Angelo Zunino pronunció un elogio fúnebre muy conmovedor ensalzando los méritos y virtudes del bienhechor ilustre. Según esta memoria, que tenemos a la vista, fué Don Alejo Dufour carmelita de corazón y hasta llegó a vestir nuestro santo hábito durante algunos meses. Su endeble constitución física y una terrible enfermedad que le amenazaba con perder la vista para siempre, obligáronle, muy a pesar suyo, a salir del noviciado, pero obtuvo del General de la Orden la carta de filiación perpetua. A pesar de su poca salud, pudo seguir los estudios eclesiásticos y recibir las órdenes sagradas, siendo siempre sacerdote ejemplarísimo y padre de los pobres. El amor a N. M. Santa Teresa y a su Reforma, hízole despojarse espontánea y gustosamente de una buena parte de su legítima, para emplearla en la fundación del Convento de Arenzano. Por toda condición puso que el convento e iglesia se dedicasen a N. Santa Madre y Reformadora, y así se hizo.

Como todas las fundaciones que son obra escueta y entera de su Divina Majestad, tuvo que sufrir la de Arenzano los más recios embates y contradicciones: todo para mayor gloria de Dios. Quien nos lo contó lo sabe muy bien y sabe que no anduvo muy lejos de ser arrancada de raíz para ser trasplantada en ciudad más populosa, en campo más ancho a la evangelización cristiana. Pero quiso el Señor que se arraigase muy hondamente aquí, porque deseaba levantar, circundado de montañas y a la vera del mar, un trono muy alto en ella. No tenía iglesia este convento sino una humilde capilla, dedicados ambos, como hemos dicho, a N. Madre Santa Teresa. Cuando se ideó erigir un bello templo de sana planta, hubo mil contradicciones que no es del caso referir aquí. Lo que sí podemos decir es, que tan pronto como salió a relucir una idea luminosa, lanzada no se sabe por quién, allanáronse todas las dificultades como por encanto.

La idea era la de erigir, en este cachito de cielo, un espléndido Santuario al milagroso Niño Jesús de Praga, que había de ser el primero que se erigiese en el mundo a este pequeño Rey de los corazones. Con esto la fundación carmelitana de Arenzano quedaba asegurada para siempre.

Antes de proceder a la realización de tal idea, expusieron los Carmelitas al Sr. Dufour el deseo de dedicar al Santo Niño de Praga la iglesia que el insigne bienhechor deseaba dedicar a Santa Teresa. El Sr. Dufour asintió con mil amores. Después de todo, siendo la nueva advocación del templo genuinamente carmelitana y salida de los claustros Teresianos, era lo mismo para él que el templo se llamase de «Teresa de Jesús» como de «Jesús de Teresa».

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

El Letradillo de Santa Teresa

A consecuencia de sus sufrimientos cae enferma la Venerable.—Temores de que muera.—Sale de la gravedad milagrosamente, pero queda delicada mientras vive.—Cuidado que de ella tienen las religiosas.—Celo indiscreto y poco caritativo de su émulo.—Abnegación de la enferma.—Trabajos de espíritu que pasa en este tiempo y consuelos que Dios le envía.



SPADA de dos filos fué para nuestra Vble. Madre la persecución de que hemos hablado en el artículo anterior. Si lo que pretendía el que la inició y los que en pos de él fueron (que más fácil es seguir al Superior injusto que al inferior inocente), era darse el gusto de inutilizar a la Madre, puede tener la seguridad de que lo hizo demasiado bien para que no olvidemos ni *su triunfo* ni los sublimes ejemplos que nos dejó la víctima.

Amargada su alma con amargura más que de hieles, no pudo el cuerpo endeble soportar el peso de sus lágrimas, y así cayó la pobre con una enfermedad, tan dura, tan arraigada en las entrañas de su ser, que no pudo ya echarla de sí por completo en todo el tiempo que le duró la vida, siendo rigurosísima por espacio de dos meses.

Mientras no se trataba sino de humillarla y abatirla, aun en presencia de sus mismas hijas, su espíritu solía hallarse grandemente regocijado; pero las leyes físicas que rigen los cuerpos son de otra condición muy distinta; así es que en esos dos meses bien creyó ella y creyeron todos que se le había de acabar la vida. Su cuerpo en lo exterior se helaba, mientras interiormente le parecía arder, añadiéndose a esto una inapetencia que no la permitía tomar bocado, llegando a extrema debilidad; y si algo faltaba lo añadían los mismos remedios, que no la producían sino nuevas molestias y desfallecimientos, extrañándose los médicos de encontrarla viva cada vez que la visitaban.

Duró esta gravedad hasta el día 15 de agosto, en que «se le aparecieron Jesucristo y su Madre Santísima, quienes después de consolar y asegurar a María de Jesús que Dios siempre había estado y estaba con ella, le prometieron su protección» (1), con otras muchas cosas, «cuya grandeza por parte de Dios, dice el P. Acosta (2), y cuyo recato de la de nuestra Madre nos las han encubierto, respondiendo sólo a nuestras preguntas que había sido *mucho, muchísimo*» lo prometido y dado a entender.

Quedó con este favor con algunas fuerzas más; pero tan postrada de salud, que desde esta enfermedad, hasta la última de su vida, que pasaron cuarenta y cinco años, nunca le faltó calentura con sus crecimientos todos los días, y casi siempre con continuos achaques, de que resultaron enfermedades de mucho peligro (3).

Las religiosas, siguiendo los impulsos de la caridad y los consejos de Nuestra Santa Madre Teresa de Jesús para el trato de los enfermos, procuraron regalar a la enferma en todo lo que podían, aunque era muy poco, pues su inapetencia hacía inútiles todos los regalos. Nada bastó, sin embargo, para que aquella imprudente religiosa por cuyo consejo se había guiado el Superior que castigó a la Venerable, no encontrase qué censurar y de qué escandalizarse con estos alivios proporcionados a la enferma, hasta el punto de pretender ir con el cuento al Superior que tan complacientemente se los escuchaba. Fácil es conocer lo que esto apenaría el generoso corazón de la Venerable, pues ni estando como estaba podían tolerar con ella lo que tal vez no se hubiese negado al último pobre llegado a la portería en situación tan lastimosa; pero Dios no quiso levantar la mano, y el único remedio que hubo fué rogar ella misma a las religiosas que evitasen todo lo que no fuese estrictamente necesario, pues lo demás sólo ayudaba a la tentación, una vez que ella no podía aprovecharlo.

Quiso Dios premiar esta su abnegación dejando en su mano el escoger, o verse libre de aquellas necesidades, a imitación de otros Santos que se han visto casi libres de la

1 Artículos etc. art. 45.

2 Vida, cap. 20.

3 Id. ibid.

necesidad de comer, o vivir sujeta a las humillaciones que tal necesidad la ocasionaba. Su respuesta fué ponerse en manos de Dios, aunque manifestando que, de seguir los impulsos de su voluntad, más quería vivir entre aquellas humillaciones, que no exponerse a los peligros que podía traer consigo un favor tan desacostumbrado.

Durante todo el tiempo en que se vió tan perseguida, tuvo también que sufrir grandes trabajos de espíritu, pues es natural que, al verse tratada de tal modo por los Prelados y otras personas de quienes no podía sospechar procediesen apasionadamente, se originasen en su alma grandes temores y arideces, atormentándola sin descanso con nuevo género de tormento, pues no hay ninguno tan grande para las almas santas, que llegue hasta hacerles perder la atención principal al que les causa la duda de si estarán en agrado o desagrado de Dios.

Bien es verdad que el remedio que la Sierva de Dios tomaba en tales aprietos era redoblar su vigilancia sobre los movimientos de su corazón, hasta el punto de que, como ella misma nos dice, «nunca, ni aun en tiempos de regalos celestiales, vivió con tanta atención para no caer en enemistad de Dios, como en éste». Estos trabajos interiores no tienen comparación con todos los exteriores, como enseña la Seráfica Doctora; y por eso el Señor que quería apretar de firme a esta alma escogida, pero no ahogarla, solía de vez en cuando consolarla maravillosamente, como ya hemos apuntado más arriba, pudiendo contarse entre los consuelos más notables que le envió, a juzgar por los efectos producidos, la visita del Rector del Hospital del Rey, el cual, sin haber tratado nunca a la M. María, la visitó y le dijo: «que de parte de Dios la venía a consolar de los grandes trabajos que estaba padeciendo, en los cuales ni culpa ni rastro de ella había, sino sólo prueba, y que el Señor estaba muy complacido de cómo lo iba soportando; que aun era tiempo de padecer; que esperase en su bondad y omnipotencia, y vería las maravillas de su diestra, tomando por instrumento para devolverla su fama al mismo Prelado que fué causa de su protergamiento, resultando de todo muchos progresos para su alma y mayor gloria de Dios». Sosegóse con esto de tal modo que, en las alternativas que después tuvo, con las que Dios teje de tan

variados colores la vida de los Santos, como enseña San Juan Crisóstomo, no tenía más que entrar en lo más hondo de su alma para encontrar en ella lo que ante todo buscaba, que era el no tener a su Señor ofendido, dándole esto fuerza para llevar con la misma paz y alegría los dolores y enfermedades del cuerpo, que las maquinaciones de sus enemigos y las sequedades, desamparos, congojas y tedios de su alma.

La divina Providencia estaba muy de parte de la víctima; y los que pretendían arrojarla en un oscuro rincón no lograron, gracias a Dios y no a ellos, anularla hasta el punto que deseaban; pues pudo servir de guía y admiración a todos con sus clarísimos ejemplos de virtud, y aun tuvo muchas ocasiones de ejercitarse en oficios de la Comunidad, como luego se irá viendo.

FR. EVARISTO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

AGONIA DE UNA RAZA

PÁGINAS DE SANGRE

II

ANTES de entrar de lleno en la relación de las últimas matanzas armenias de 1914 y 1915, con el fin de levantar siquiera la punta del velo negro que oculta esta última fase del martirologio cristiano armenio, he creído conveniente y oportuno en favor de los lectores, anteponer algunas nociones geográficas, estadísticas y etnográficas sobre la región hoy desventurada, al mismo tiempo que añadiremos algo sobre las cualidades que distinguen el carácter armenio, que tanto le predisponen a ser víctima de sus implacables enemigos, Circasianos, Kurdos y Turcos.

UN POCO DE GEOGRAFIA

La Armenia, aun en tiempo de sus reyes, tiene una superficie casi igual a Francia, dividida en dos regiones: la grande y la pequeña Armenia, separadas una de la otra por el Eúfrates. Tuvo reyes propios hasta la Edad Media, pero habiendo perdido más tarde su independencia política, fué repartida entre Persia, Rusia y Turquía, quedando la mayor parte para esta última nación.

Careciendo de limitación natural, sus límites han variado según las diversas épocas. Hoy está limitada al O. por el Asia Menor, al N. por el Cáucaso, por los valles del Aras y el Kur al E., y por las montañas meridionales del Murat al S., formando en su conjunto una región geográfica natural que se destaca por su grande altura sobre todas las regiones vecinas, conservando su unidad de población. De ahí que la Armenia haya sido llamada por algunos escritores «isla aérea», toda vez que es una especie de llanura rodeada por

las más elevadas montañas de la tierra. Su interior forma una anteplanicie de 800 a 2.000 metros de elevación, de la cual se levantan picos que llegan a 5.000 metros de altura, en su mayor parte antiguos cráteres, viniendo a formar un completo sistema orográfico.

MONTES Y VALLES

De entre las cadenas montañosas de Armenia la más importante es la que va desde el histórico Monte Ararat a la confluencia de las fuentes del Eufrates, dividiendo el país en dos mitades; la septentrional y la meridional. Sus montañas más famosas son el Ararat, el Sadulam y el Alagens con una altura de 5.175, 4.752 y 4.075 metros respectivamente. Varios grupos montañosos de más de 3.000 metros corren entre la vertiente N. y la meridional del Monte Tauro. Al S. del Tauro sigue una ancha zona extendida en longitud, en la cual el río Tigris corre al E. y el Eufrates al O. La estructura de las montañas de Armenia son idénticas, en sentir de los inteligentes, a las del Cáucaso, y formadas de un núcleo primitivo cristalino, y estratificaciones de sedimentos modernos, principalmente cretáceos y terciarios, y las rocas volcánicas modernas poseen una gran extensión representada, ya en los volcanes hoy extinguidos de los montes Ararat, Bingol y Alagoz, ya en los volcanes solfataras como el Tanturek.

La actividad volcánica del país armenio queda comprobado por las aguas termales y los terremotos que tienen por centro el Ararat. Las entrañas de estas montañas proporcionan plata, cobre, plomo, arsénico, alumbre y sal, y son célebres las minas de Yumuschane y Kure-Baiburt. Una de las riquezas del país son los lagos Wan, Ourmiah y Joktchai cuyas aguas riegan las fértiles valles de Erivam Tabris y Erzeroum, que hacen de la Armenia, una región agrícola por excelencia, fertilísima y abundante, contribuyendo rápidamente al crecimiento de la vegetación, y a la abundancia de trigo, arroz, algodón y sésamo. La fauna de la región armenia pertenece a la subregión europea de la región paleoártica. Los lagos son muy ricos en especies acuáticas, y en cuanto a la fauna interior de los lagos alpinos de Armenio, se relaciona por su composición con la de los lagos de Suiza.

POBLACION Y CARACTER

La población mundial de Armenia antes de la guerra se calculaba en unos tres millones, descomponiéndose la cifra de la siguiente manera: millón y medio en Turquía Asiática, unos 43.000 en Persia y en las tierras más al oriente; cerca de 400.000 en la Turquía Europea; en Rusia 500.000; en Africa 50.000, y unos 16.000 en Transilvania, Hungría y Galitzia. En Francia, Italia, Inglaterra y América residen algunos miles, y debemos tener en cuenta los dispersados entre Creta, Esmirna, Brousa y Transilvania, sin olvidar la colonia numerosa y floreciente de Constantinopla agrupada en torno de su Iglesia Patriarcal.

Dividida, como dejamos apuntado, entre la Persia, Rusia y Turquía, la población cristiano-armenia ha visto desgraciadamente reducido considerablemente su número, merced a las conversiones forzadas y a la emigración.

El tipo Armenio es arrogante, bien formado, de cabellos negros y nariz aguileña; tímido y sumiso por naturaleza, pero valiente y consumado guerrero cuando se trata de su religión e independencia. Trabajadores, sobrios y económicos hasta el extremo, la mayoría se dedica al pastoreo y a la agricultura, sobre todo, los habitantes de las montañas. Su vestido es igual al de los turcos, sólo que en vez del turbante y *tarbujs* usan gorra de piel como los rusos. Las mujeres, al igual que las turcas, suelen cubrirse el rostro con un velo, pero es mucho más considerada, si bien ocupan una categoría muy inferior a la mujer europea. Las habitaciones armenias destinadas y construídas a resistir los largos y crudos inviernos de las montañas, tienen a veces tan sólo la puerta y una ventana, y la mayoría no merecen el nombre de casas, sino más bien el de chozas, y viven en subterráneos. Al lado de cada casa se nota una excavación hasta de un metro de profundidad: es el horno para fabricar el pan. La ganadería constituye la principal riqueza del armenio montaraz. En cuanto a la industria del país es pobre, escasa y poco adelantada, consistente principalmente en la fabricación de tapices, géneros de seda y de lana, chales y pasamanería.

EXCELENTES NEGOCIANTES

Pero el carácter distintivo del armenio no es su frugalidad, ni su hospitalidad y dulzura proverbiales, ni siquiera esa fidelidad inquebrantable en conservar las costumbres de sus antepasados, la religión de sus mayores. Lo que principalmente resalta en el armenio es la admirable disposición para los negocios, para el comercio, y, sobre todo, para los tejes y manejes de la banca. Su habilidad en todos los ramos mercantiles está ya tan reconocida por todos, que, en Oriente hay un proverbio que dice: «para engañar a un armenio se necesitan seis judíos, y los judíos quedarán al fin engañados». De ahí que en su afán de lucro y arrastrados por su inclinación comercial, emigran en gran número a Europa y América, y especialmente a Constantinopla, donde tienen establecidas importantes casas de comercio, lucrando sumas fabulosas. Con todo y a pesar de esta disposición, forman, en cualquiera parte que se encontraren dos armenios, comunidades separadas, conservando el sello nacional, ayudándose y defendiéndose fraternalmente.

¡PERO SON CRISTIANOS!

¡El Cristianismo y la fe acendrada! He aquí la nota más simpática que sobresale en los armenios, y ésta es precisamente la razón, el por qué la historia de Armenia es un completo martirologio cristiano, y por lo que a nosotros toca debemos admirar en ese pueblo heroico. Para investigar el origen de la religión cristiana en Armenia tendríamos que remontarnos al siglo II. En la Biblia se conoce Armenia con el nombre de *Thogarma* y en la Vulgata su nombre ordinario es *Ararat* correspondiente al *Urartu* de las inscripciones cuneiformes. En las inscripciones cuneiformes de Dario Histaspes es donde aparece por vez primera el nombre de Armenia.

En cuanto a la evangelización de los armenios se desconocen sus principios así como también la naturaleza del culto pagano que rendían antes de abrazar el cristianismo.

La tradición señala como propagadores de la fe en Armenia a San Bartolomé y San Tadeo; sin embargo, la historia no proyecta luz sobre este asunto, más allá de la carta

de Meruzano a Dionisio de Alejandría (248-265 de Jesucristo) que atestigua, cómo el Evangelio penetró en Armenia antes de San Gregorio el *Iluminador*, ardiente apóstol de los armenios, que consiguió ver extendida la fe de Cristo hasta la Georgia y la Albania. A su muerte es cuando comenzaron las disensiones que fueron causa del retroceso sufrido por aquella floreciente Iglesia.

Los enemigos que más estragos causaron en la fe armenia fueron los *gnósticos* del siglo II y los *paulinianistas* de los siglos VI y VII, viniendo a descargar los últimos golpes el *nestorianismo* y el *monofisismo*, introducido el primero con la traducción de las obras de Teodoro de Mopsuesta y de Diodoro de Tarso, empapadas de nestorianismo, y aceptado el segundo por el afán de congraciarse y ganar el favor de los griegos. Los armenios disidentes actuales continúan adictos al *monofisismo* y a la liturgia de la Iglesia griega antigua.

Pasando por alto las diferentes crisis de la Iglesia armenia en el transcurso de los siglos, consignaremos que en el año 1439, el Papa Eugenio IV, presentó a los armenios en su decreto *Exultate Deo* el símbolo de Nicea, las definiciones de Calcedonia y la carta del Papa León I. Al poco tiempo se dividió la armenia en dos jurisdicciones con *Catholicos* (Patriarcas) propios; la de *Sis* en Cilicia, y la de *Etchmiadzin* en la gran Armenia. La segunda se adhirió y acató a Roma; ni así la primera, ya que sólo alguno que otro Patriarca de *Sis* aceptó la jurisdicción romana, continuando de este modo hasta el siglo XVII.

LIBERTAD Y MISIONEROS

Por fin, y no sin recibir antes un bautismo de sangre, sonaron para Armenia ecos de libertad, con motivo de residir en París el Patriarca Armenio de Constantinopla. Desde esta época, que fué de 1709 a 1830, las misiones extendieron su radio de acción, y los misioneros Lazaristas, Carmelitas Descalzos, Dominicos, Capuchinos y Jesuítas, desarrollaron todo su celo en la Armenia Menor, auxiliados poderosamente por las Hermanas Oblatas de la Asunción y de San José. Un cisma que tuvo lugar a raíz de la declaración de la infalibilidad Pontificia, fué conjurado inmediatamente, y León XIII, por Encíclica de 25 de Julio de 1888, concedió a los arme-

nios el uso de la lengua y liturgia propias en el servicio divino.

Desde 1831, misiones protestantes inglesas y americanas han desplegado toda su actividad desembolsando como siempre *dollars* y *libras esterlinas*, pero como el Protestantismo es estéril, en todas partes sus resultados han sido casi nulos, sobre todo en Turquía. En la actualidad, de los tres millones de armenios, aproximadamente, 35.000 son protestantes, 70.000 católicos, y el resto, gregorianos o no unidos.

Los unidos representan la parte más ilustrada y en su mayoría están subordinados al Patriarca con el título de «Patriarca de Cilicia de los Armenios», residente en Constantinopla; es asistido por un Vicario con el título de arzobispo, por un consejo de doce sacerdotes y por otros tres consejos, uno de ellos civil. Hay además tres Arzobispados armenios, doce Obispados y nueve Vicariatos Patriarcales. El grado de instrucción de la clase sacerdotal, es muy deficiente y su preparación es más bien ascética que científica, el clero vive de las limosnas del pueblo.

VICTIMAS Y VERDUGOS

La historia del pueblo armenio no cuenta más que desgracias, opresiones, injusticias, robos y asesinatos por parte de sus encarnizados enemigos kurdos, circasianos y turcos. Unas veces por excelente agricultor, otras por incomparable comerciante, y siempre por ser cristiano el armenio ha tenido que sentir el peso cruel de sus vecinos sin escrúpulos, que abusando de la proverbial timidez armenia, ha encontrado en esa raza, campo dispuesto y mina inagotable a sus insaciables ambiciones, y sabido es que el odio turco es irreconciliable como insaciable ha sido siempre la ambición kurda y circasiana.

¿QUIENES SON LOS KURDOS?

Unos musulmanes fanáticos hasta el delirio, perezosos hasta lo inverosímil, y vagabundos sin rival, cuya única ocupación es el robo en poblado y despoblado a mano armada, cazadores, digámoslo así, del pueblo armenio, y que enemigos a su vez del turco, han sabido siempre unirse con él, cuando se ha tratado de perseguir a los cristianos armenios. Los kur-

dos han sido siempre en las matanzas armenias, los mejores auxiliares del Gobierno otomano; los regimientos *hamidíes*, tan tristemente renombrados en dichas matanzas por su crueldad felina, y sed insaciable de sangre cristiana, estaban compuestos exclusivamente de kurdos.

¿Y LOS CIRCASIANOS?

Pues una raza más brutal aún que la raza kurda, que es cuanto se puede decir. Y tanto es así, que el oriental, en su costumbre patriarcal de expresar su modo de pensar, por medio de comparaciones, ejemplos y parábolas, se expresa de la siguiente manera retratando con una sola pincelada al kurdo y al circasiano: «Cuando tú, ¡oh viajero! quieras conocer quién es el ladrón que te ha robado en Armenia, le conocerás por su comportamiento. Si después que te han despojado de tu dinero, dejándote el vestido, los ladrones te señalan amablemente el camino que debes continuar para que no te extravíes, esos son kurdos. Si, por el contrario, los asaltantes, no sólo roban tu bolsa sino también tu camisa, dejándote como recuerdo una paliza encima, y medio muerto en el camino; no lo dudes: caíste en manos de circasianos».

Estas son las *recomendables* cualidades que adornan a estos conciudadanos y vecinos del pueblo armenio.

FECHAS TRISTES DEL MARTIROLOGIO ARMENIO

Terminaremos la presentación de esta raza digna de lástima, con la enumeración de las matanzas armenias que forman las páginas de su martirologio, hasta la de 1914 y 1915, que por ser la última ha sido la más feroz y la más sangrienta. ¿Causas de estas matanzas? ¡¡Gravísimas!! El robo de un *carnero blanco* realizado por un armenio, un jefe turco que enamorado de una armenia quiere raptarla, pero que paga con su vida tal atrevimiento; mas la causa principal de casi todas las matanzas ha sido el posesionarse de las riquezas armenias, prescindiendo, se entiende, del odio a muerte entre mahometanos y cristianos. Comenzaron las matanzas el año 1885, reproduciéronse de nuevo en 1893 con horribles carnicerías. Intervinieron Francia, Inglaterra y Rusia, pero lo hicieron tal mal, que exacerbados más que antes el odio turco,

repetieron las matanzas en 1896 con más crueldad que nunca, pereciendo sólo en la ciudad de Constantinopla ocho mil armenios, y en Armenia llegó el número de víctimas a 80.000, sin otra protesta que la de las cámaras de Inglaterra, que no fué más que una protesta de *mentirijillas*, como suele decirse. Llegó, por fin, la famosa matanza de 1909, llamada por su extraordinaria crueldad, las «*Vísperas Sicilianas de Armenia*», inauguración de la joven Turquía, digna de los tiranos que formaba la sociedad «*Unión y Progreso*», y para saciar la sed de sangre armenia sufrida por el desventurado Abd-ul-Hamid, ejecutada oficial, fría y sobre todo bárbaramente. No hay más que decir que sólo en la ciudad de Adana, fueron incendiadas y destruídas por completo tres mil ochocientas casas de cristianos armenios, ocupando la superficie de las ruinas tres kilómetros y medio. ¿El número de víctimas? La estadística señaló más de *ciento ochenta mil*.

Amargo era el cáliz que venía apurando la desgraciada Armenia, pero ignoraba al menos esa nación desventurada, que sus enemigos habían de hacerla beber la última gota de ese cáliz, la más amarga, la que como veneno corrosivo contenía en sí la muerte de toda la raza, como iremos probando en los siguientes artículos.

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

(*Se continuará*).

Romancero Histórico de Cervantes

EL MANCO DE LEPANTO

II

Al fin se formó la liga
Que llaman *La Liga Santa*,
Porque es Dios quien la ha inspirado
Y al frente de ella está el Papa.
Pueblos, villas y ciudades,
Que forman santa alianza,
Despiertan, bullen, se mueven,
Se agitan, y ya preparan
El orden de alistamiento,
Del ejército la marcha,
Con sus ataques y asaltos
Y abordajes y batallas.
Y en alto los corazones
Y más alta la esperanza,
Cada cual el puesto ocupa
Que a cada cual Dios señala.

El genovés Andrés Doria
Manda la española escuadra:
¡Ya tiene el lobo marino
Noventa años a la espalda!

Está Barbarigo al frente
De las naos venecianas;
Le reemplazará Veniero
Cuando Barbarigo caiga.

Es Marco Antonio Colonna
Quien va en las naves del Papa,
Que si no son muchas naves,
Buen marino es quien las manda.

Con la escuadra de reserva,

(Y a fe que es temible escuadra),
Va el Marqués de Santa Cruz,
Primer marino de España.

Sólo el General Supremo
De la pujante cruzada
Falta, y, por Dios, que no es poco
Lo que a los Cruzados falta.
En ello los pareceres
Doquier divididos andan:
Los pueblos tienen sus ídolos,
Sus quererres los monarcas.
Dicen que este es harto viejo
Y aquel muy mozo y sin canas;
Y que el uno busca honores
Y que busca el otro fama.

Mientras tanto a oír se vuelve
La angustiosa voz del Papa:
«¡Al arma, al arma, cristianos!
¡Cristianos, al arma, al arma!
Que la torva Media Luna
La cruz de Cristo amenaza.
Dios lo quiere y yo os lo pido,
Y pues Dios nos dá un Juan de Austria,
¡Id con él a la victoria,
Id tras de él a la batalla!»

Y España fué la primera
Que oyó su voz ¡viva España!
Y con España Saboya;
Venecia, Génova y Mantua.
Y a estandartes tan gloriosos
Se enlazan los de Ferrara,
Florencia, Luca y Urbino,
Los de Roma y los de Parma.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

SECCION CANONICA

Sagrada Congregación de Religiosos

En el Boletín Oficial de la Diócesis de Madrid perteneciente al día 1.º de diciembre de 1916, pág. 610, se encuentran las siguientes dudas (1) propuestas por el Visitador de Religiosos de aquella Diócesis, y las contestaciones de la Sagda. Congregación.

Las dudas son las siguientes:

I Si las postulantes pueden salir de la clausura papal el día en que han de tomar el hábito para tomarle y visitar de paso en su casa a sus padres, conocidos y amigos.—No pueden.

II. Si necesitan para esa salida licencia de la Santa Sede o basta el consentimiento del Ordinario. Se necesita el de la Santa Sede, y no basta el del Ordinario (2).

Las dudas siguientes se refieren a religiosas de Congregaciones de votos simples.

III. Si la Superiora de una casa de votos simples, aunque sea de derecho pontificio, está obligada a obedecer al Obispo cuando la exige un documento que le informe acerca de la manera de cumplir sus deberes el Capellán o el Confesor de la casa. Y en caso afirmativo.

1 Con la misma fecha aparecían las dos primeras dudas y respectivas contestaciones en el Acta. A. S.

2 Suponemos que en adelante se acomodarán las Religiosas todas a las resoluciones de la Sda. Congregación; pero mirada la cuestión *ad apices juris*, como suele decirse, queda tan en pie como antes la duda, con respecto a España. Las contestaciones dadas por la Sda. Congregación son realmente las que dicta el derecho de regulares en este punto. En España, no obstante había una costumbre generalísima y por ningún Obispo contradecida, al menos que sepamos, de salir, no sólo para la toma de hábito, si antes de tomarlo acostumbraban a estar algunos días en la clausura, sino también para la exploración mandada antes de la profesión. El ser tan general esa costumbre y el no extirparla los Ordinarios como abusiva (y adviértase que la hemos visto practicada hasta muy recientemente), autoriza a creer que era costumbre que ya había prescrito, y por tanto completamente lícita. Sabido es que tales costumbres tienen una fuerza tal en derecho, aunque sean contra el derecho común, que se miran como leyes especiales, cuya derogación se ha de hacer también con mención especial. En las contestaciones arriba puestas, no se hace sin mención de tal costumbre, ni de su derogación. La duda hubiera podido enunciarse en estos o parecidos términos, para ser completamente eficaz: ¿Puede tolerarse la costumbre existente en España, de salir las postulantes, etc: Al no hacerse así, y aun suponiendo y dando por cierto que en la práctica regirá la doctrina contraria, creemos que en rigor sigue con su valor la costumbre: las contestaciones de la Sda. Congregación no hacen mas que recordar el derecho común.—Y nos afianzamos en esta opinión con la respuesta a la segunda de las dudas, pues a pesar de ella no se puede dudar de que el Nuncio de S. S. podrá dar la licencia necesaria, y no obstante, como ley general, sólo la puede dar el Papa, pero en una respuesta general no había para que mentar al Nuncio.

Según esto creemos que la prohibición de salir, *por ahora* no es mas que episcopal, y que no incurrirá en la excomunión de los violadores de la clausura la novicia habiendo salido, volviere a entrar en ella una vez tomado el hábito, aunque no haya que precedido dispensa Pontificia.

IV. Si el Obispo puede imponer penas a la Superiora que a eso se niegue y llegar en este caso hasta su deposición. Está obligada dicha Superiora a obedecer al Obispo, y éste puede imponerle alguna pena disciplinar, pero no la deposición u otra parecida, debiendo en cada caso de estos acudirse a la Sagrada Congregación.

Teniendo el Obispo la potestad que tiene, tanto sobre el Capellán como en el Confesor, y aun en las mismas Congregaciones (1), se vé lo razonable de la primer respuesta. Parece no obstante, que la obligación de la tal Superiora no es en virtud del voto de obediencia, sino únicamente disciplinar, y por eso no se consiente al Obispo que imponga la pena de deposición o parecida en caso de desobediencia.

V. Si en una casa-noviciado de Hermanas de votos simples, erigida antes de las *Normas* con sola licencia del Obispo, son lícitos y válidos los noviciados y profesiones que se han hecho y se hacen lo mismo antes que después de dicha aprobación.—Sí son lícitos y válidos, con tal de que medie aprobación implícita, por lo menos, de la Santa Sede.

El lugar del noviciado para las Congregaciones de votos simples lo designa la Santa Sede, según las famosas *Normas*. Parece que basta la aprobación implícita, que puede ser variadísima, para la validez, tanto del Noviciado como de la profesión. En las Congregaciones posteriores a las *Normas* de hecho siempre será explícita.

VI. Si puede un Instituto de votos simples tener noviciado en muchas casas, colegios, etc.—Sí; es decir, es lícito en sí tener diversos noviciados, y también abrir uno nuevo en otra casa, en parte conveniente, separada de las demás y a propósito para el noviciado; pero para los Institutos de derecho pontificio se necesita licencia previa de la Sagda. Congregación de Religiosos para erigir nuevos noviciados.

VII. Si es lícito a un Instituto de esa misma clase admitir a las postulantes a una casa noviciado; y pasado allí el primer año enviar a otras casas a las novicias y allí recibir sus votos temporales.—Tal como se propone, no.

El postulantedo, según las *Normas*, se ha de hacer en cuanto se pueda, en la casa noviciado, separadas, a poder ser, las postulantes de las novicias, pudiendo la General o Provincial permitir que lo hagan en otra casa observante, y bajo la disciplina y cuidado de alguna religiosa de probidad reconocida. El noviciado debe hacerse en la casa designada para ello, y sólo con *causas graves* se puede permitir que el segundo año, supuesto que haya dos, se pase en otra casa. La profesión debe hacerse, pues, al menos ordinariamente, en el lugar del noviciado.

FR. E. V. C., C. D.

1 Sabido es que en unas casas es jurisdicción propia, en otras como delegados y en otras, en fin, no es sino potestad disciplinar.

Crónica Carmelitana

SOLEMNE TRIDUO.—El celoso Párroco de La Cuenca (Soria), nos ha enviado una interesante reseña de un solemnísimos triduo celebrado en aquella parroquia, en honor de la Santísima Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga. Tuvo lugar los días 23, 24 y 25 de Octubre, con motivo de la inauguración de un altar, construido para trono de las imágenes de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga, adquiridas como recuerdo de la misión que en dicho pueblo dieron el mes de Mayo del pasado año los Rvdos. PP. José Miguel de la Virgen del Carmen y Luciano de San José.

Durante los tres días estuvo el altar iluminado con profusión de luces y adornado con flores con distinta combinación cada día, contribuyendo a su ornato todos los jóvenes del pueblo, colocando ramas de árboles, flores naturales y artificiales. Todo el pueblo ha tomado también parte en los cánticos, plegarias, himnos y demás actos piadosos, que han constituido los cultos. El último día del triduo, el señor Cura Párroco bendijo el altar, y a continuación se celebró en él una misa solemne, en la que pronunció un sermón lleno de elocuencia y unción el R. P. Luciano de San José, C. D. Por la tarde, después de dar la bendición con el Santísimo, dos niños pronunciaron tiernos discursos, y por último el Sr. Cura Párroco pronunció una fervorosa plática exhortando a todos a la devoción a la Santísima Virgen del Carmen y Niño Jesús de Praga, a la asistencia a la misa que todos los sábados se celebrará en el nuevo altar, y a la Salve que se cantará, por la tarde, después de las tareas del campo: por último, les exhortó a hacer todos los días la visita a los dos excelsos Patronos, cuyas Archicofradías han sido erigidas canónicamente en la parroquia. El día siguiente del triduo, se bendijo un nuevo local-escuela, en el que se entronizó el Sagrado Corazón de Jesús. Todo sea para mayor honra de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga, y que este ejemplo de piedad sea imitado por muchos pueblos.

NECROLOGIA.—En Villafranca de Navarra falleció con la muerte de los justos el 17 de diciembre, a la edad de 32 años, y 16 de profesión, el R. P. Narciso de San José. Con su trato afable y cariñoso, su caridad, humildad y paciencia de la que dió heroicas pruebas en su larga y penosa enfermedad, se ganó siempre el amor de cuantos le trataron edificando a todos con sus virtudes.

—En el convento de Carmelitas Descalzas de la Purísima Concepción de Ubeda, pasó a mejor vida, el día 18 de diciembre, la H.^a Francisca del Patrocinio, a los 58 años de edad y 38 de edificante vida religiosa.

Crónica General

ROMA.—*Alocución de Su Santidad al Sacro Colegio.*—El día 24 de diciembre recibió el Santo Padre en la Sala del Consistorio a los eminentísimos cardenales que fueron a felicitarle las Pascuas. El cardenal Vannutelli, decano del Sacro Colegio, tomando pie de la fiesta de la Natividad, recordó la constante y autorizada acción del Papa en favor de la paz. «El primer impulso de la caridad—dice Su Eminencia—es volver las tristes miradas hacia los pueblos angustiados, y seguir el ejemplo de las paternales solitudes del Pontífice para llegar a una paz estable y plena. Honroso y necesario para todos es cooperar por todos los medios posibles a aliviar dolores, enjugar lágrimas, infundir ánimos, socorrer miserias, inculcar razones de justicia y condenar todo género de violaciones. Los cardenales—terminó diciendo monseñor Vannutelli—se unen de todo corazón en los felices augurios por la gloria del apostolado del Pontífice».

Contestó Su Santidad haciendo notar primeramente la inquebrantable adhesión del Sacro Colegio a su sagrada persona. «Los cardenales—dijo—quieren hoy expresar su complacencia por nuestra labor, encaminada, hasta que llegue el día de la paz, a suavizar los males de la guerra. Sabido es que Jesucristo, cubriendo con su persona los diferentes miembros de la Iglesia, avalora las obras de caridad. Hizo luego constar la identidad de sus deseos y aspiraciones con los del Sacro Colegio, tan fielmente interpretados por el cardenal decano, afirmando que entre el fragor de las armas y la explosión de los odios, quiere repetir su llamamiento a la pacificación de los hombres; pues si bien no olvida que hasta el presente su voz no ha sido escuchada, no por eso deja de suspirar constantemente por la paz, una paz que esté acompañada de las mismas condiciones que acompañaron a la paz en la gruta de Belén: la paz a los hombres de buena voluntad. No nos cansaremos nunca de repetir: la buena voluntad es la condición necesaria para ello. Recordad—prosiguió el Papa—que en todos nuestros documentos no hemos cesado de hablar de esa paz, recomendándola por medio de avisos dirigidos a todos nuestros hijos indistintamente. ¿Y cómo podrán nuestros hijos aspirar a la paz, a una paz justa y duradera que ponga término a la guerra, sin la condición de la buena voluntad? Al leer las dolorosas súplicas de las madres, de las esposas, de los padres afligidos por esta guerra feroz, no podemos menos de recordar las lágrimas que Jesús derramara ante Jerusalén despiadada y cruel. Conozca la tierra a través de las angélicas armonías que la Natividad será la paz. Secundemos la acción de los

poderosos para detener el curso de la destrucción de los pueblos. Al escuchar la voz del egregio Senado de los cardenales, reflexionen las naciones que la Iglesia, por singular asistencia del Todopoderoso, mira horizontes adonde no alcanzan los ojos de los hombres. Cedan, al fin, los contendientes a las reiteradas admoniciones y súplicas del Papa, y preparen por los caminos de la justicia el asiento y abrazo de la justicia con la paz. Los sufrimientos de los buenos nos hacen esperar que la paz no está tan lejana, y Nos, seguros de la suerte de la Iglesia, a la que jamás faltará el divino auxilio, aguardamos confiados el día de trabajar por el afianzamiento de los Estados. También vosotros, señores cardenales —terminó diciendo el Papa—, participáis del ejercicio de esta misión que fué siempre dichosa herencia y noble tarea de la Santa Romana Iglesia. Pidamos a Dios que la paz custodie las inteligencias y los corazones, mientras os damos nuestra apostólica bendición.

ITALIA.—*Reparación de una ofensa.*—La formidable manifestación de protesta que el impío y desgraciado discurso de Bissolati produjo entre los católicos, principalmente en Italia y España, ha producido el efecto deseado, que era el de obtener una cumplida reparación. Esta la ha dado en el Parlamento el Presidente del Consejo de Ministros Sign. Boselli en términos tan satisfactorios que el presidente de la Junta directiva de la Acción Católica de Italia, en telegrama dirigido al jefe del Gobierno, se da por satisfecho, en nombre de los católicos italianos, y dice que «ella constituye la deseada palabra pacificadora para aquellos ciudadanos que, a la perenne e inquebrantable devoción al Jefe de la Cristiandad y a la eficaz defensa de la justicia y la civilización por la paz, unen la firme lealtad de su cristiano patriotismo». Por cierto que a raíz del mencionado discurso, personas interesadas trataron de impedir en España la justa y enérgica campaña de protesta a que dió origen, y hasta un diputado procaz intentó poner coto desde el Congreso español a las viriles protestas de nuestro Episcopado. Todo fué inútil. Los Prelados españoles cumplieron con su deber, la Junta Central de Acción Católica, los Consejos diocesanos, las Asociaciones católicas y la Prensa secundaron la actitud de los señores Obispos, y en el Vaticano se recibió una manifestación de las más consoladoras de que hay memoria. Cuán agradable haya sido al Santo Padre se ve por el siguiente comunicado de su dignísimo representante en España:

«Nuestro Santísimo Padre Benedicto XV, ampliamente satisfecho de las innumerables protestas y demostraciones de adhesión filial que le han llegado de esta católica nación, y en la dificultad de contestar a cada una de ellas, me da el honroso encargo de expresar públicamente a todas las amadísimas personas y entidades que se las han dirigido sus soberanos agradecimientos, avalorados con la bendición apostólica.—Mons. RAGONESI, *Nuncio de Su Santidad.*—Madrid, 18 de diciembre de 1916».

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los dias 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

¡¡NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean —de seda, algodón, lana o hilo.—

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y — de efecto sorprendente —

La Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.
NO HAY CATALOGOS

Patent Magic Weaver

Paseo de Gracia, 97, BARCELONA

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la FERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Mo'ina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite el GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.

Calle Copons, 2. DESPACHO: BARCELONA

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
DE
LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell ❁

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes a Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata.— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

FÁBRICA DE PARAGUAS DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

Talleres y Despacho
DE JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—
Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
ROLLOS DE MUSICA PERFORADA

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Acceptit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comedetis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.	2'00